

Plásticos de usar y tirar: causas, consecuencias y alternativas



Hoy en día, los plásticos tienen mucha presencia en nuestra vida diaria, nos hemos convertido adictos a ellos, provocando unas consecuencias devastadoras para el medio ambiente. Un millón de botellas de plástico se compran cada minuto en todo el mundo, mientras que usamos cinco millones de bolsas de plástico desechables cada año.

De todo el plástico que se produce en nuestro planeta, la mitad se usa una única vez, después lo tiramos a la basura. Podemos encontrar desechos plásticos por todos los rincones de nuestro planeta.

Los científicos sugieren que éste es un claro indicador de que la actividad humana ha impactado en todos los ecosistemas de la Tierra.

¿Cómo hemos llegado a esta situación?

El plástico no se inventó hasta finales del siglo XIX, pero hasta mediados del siglo XX no empezó a producirse a gran escala.

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), más de 8.3 millones de toneladas de plásticos se llevan produciendo desde principios del año 1950, y alrededor del 60% de esos plásticos han terminado en vertederos o en el medio ambiente.

Casi el 99% del plástico se fabrica mediante químicos derivados del carbón, del petróleo y del gas natural, los cuales son fuentes contaminantes no renovables. Si seguimos por este camino, para el año 2050 la industria productora de plásticos llegará a consumir el 20% de la producción total del petróleo.



Actualmente, casi 300 millones de toneladas de desechos plásticos se producen cada año en nuestro planeta, los cuales podrían llegar a equipararse con el peso de toda la población humana.

Existen muchos tipos diferentes de plásticos, aunque el mercado lo dominan cuatro tipos principales de plásticos:

- **Polietileno (PE):** Es el plástico más simple y, por lo tanto, su fabricación es muy económica. Se generan cerca de 65 millones de toneladas de este plástico anuales en todo el mundo. Lo podemos encontrar en bolsas de plástico, botellas de leche, botellas de champú o plásticos para el envasado de alimentos.
- **Poliéster:** Es un tipo de resina plástica que se obtiene del petróleo, siendo el PET (politereftalato de etileno) el plástico o formato más fabricado. Lo podemos encontrar en envases, botellas de agua o películas de rayos X.

- **Polipropileno (PP):** Es el único plástico que la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda para estar en contacto con los alimentos. Lo podemos encontrar en tapas, electrodomésticos, muebles de jardín, bolsas de patatas fritas y componentes de vehículos.
- **Cloruro de polivinilo (PVC):** Es un material económico y versátil que se utiliza en una gran variedad de aplicaciones, como la edificación y la construcción. Lo podemos encontrar en válvulas, ventanas, tuberías y accesorios.

La mayoría de la población humana utiliza estos productos en su vida diaria, sin saber a dónde van a ir a parar todos estos productos al terminar su vida útil.

Las consecuencias del uso del plástico

Debemos tener en cuenta que no todos los tipos de plástico se pueden reciclar. Los plásticos que sí se pueden reciclar, pierden calidad cada vez que lo hacemos, limitando su reciclaje a un cierto número de veces.

Como no es un material biodegradable, ya que las bacterias no lo reconocen como alimento, puede llegar a perdurar para siempre en el medio ambiente. Por esta razón, se tiene que incinerar, generando grandes cantidades de dióxido de carbono (CO₂) a la atmósfera, el cual es un gas relacionado con el calentamiento global y el efecto invernadero.

En otras ocasiones se entierra, contaminando el subsuelo y envenenando los mantos acuíferos. El plástico termina muchas veces en el campo, en las playas o en el bosque, donde los animales lo confunden con alimento, provocando su muerte al ingerirlo.

Los plásticos de un solo uso provocan atascos en los alcantarillados, obstaculizando, la evacuación del agua de las lluvias, cuyas consecuencias se manifiestan en las inundaciones de los pueblos y las ciudades.

Respecto al agua potable que bebemos en el mundo, numerosos estudios indican que se han encontrado millones de micro partícula. Esta agua también va a parar a muchos cultivos agrícolas.



Finalmente, el plástico llega al mar, donde también es ingerido por un sinnúmero de animales marinos, asesinando aproximadamente a 100.000 de estos animales cada año, además de enredarse en ellos o asfixiarse con los mismos para acabar muriendo.

En estos momentos, en los océanos están flotando toneladas de plásticos, que se degradan en el mar con los rayos del sol, convirtiéndose en microplásticos que se comen los peces, infiltrándose en la cadena alimenticia para acabar terminando en los platos que comemos.

Alternativas al uso del plástico

El reciclaje del plástico no resulta ser tan sostenible como pensábamos, dado que ni el 50% de los productos fabricados con este material se reciclan, y en muchos países ni siquiera siguen los procesos de reciclaje pertinentes. Por esta razón, lo más importante es evitar su utilización.

Consejos para utilizar menos plástico:

Utilizar tappers: Utiliza siempre tappers o carteras para guardar o transportar alimentos, no es necesario envolver todo en papel de plata o de plástico.

Reciclar los envases: Si no encontramos ninguna utilidad más para darle a nuestros envases, tenemos que reciclarlos de manera correcta, depositándolos en el contenedor amarillo si es de plástico de una lata o un tetrabrick, o llevarlos al punto limpio si se trata de plásticos no reciclables.

Reutilizar los envases: Debemos reutilizar todos los envases de plástico en la medida de lo posible. Por ejemplo, podemos guardar cosas en casa, en cajas de cartón o en plástico que hayamos acumulado al comprar nuestros productos, como las cajas de zapatos.

Comprar alimentos a granel: Hoy en día, cada vez encontramos más comercios que optan por este tipo de alimentos. Al fin y al cabo, las personas tenemos el poder de decisión a la hora de comprar si demandamos comercios que vendan sus productos a granel, ya que a medida que pase el tiempo, habrá más comercios que ofrezcan este servicio.



No comprar agua embotellada: Varios territorios no cuentan con un buen sistema de depuración de agua, donde sus habitantes se ven obligados a consumir agua embotellada. Sin embargo, los habitantes de los territorios que sí cuentan con una buena calidad de agua depurada, beben el agua procedente del grifo, la cual es una buena alternativa. Dichos habitantes pueden hacerse con un filtro de agua casero o comprado y así poder tomar el agua del grifo, dejando de gastar botellas plásticas.

No consumir café en cápsulas: Si quieres ayudar a cuidar el medio ambiente, evitar el consumo de café en cápsulas es una gran opción, ya que no se pueden reciclar. En muchos comercios ya podemos encontrar cápsulas reutilizables, donde nosotros mismos las rellenas de café. De esta forma, podremos seguir usando nuestra cafetera de la misma manera.

Utilizar pajitas reutilizables: No utilices pajitas de plástico de un solo uso, o si las utilizas, intenta que sean reutilizables. Además de no poder reciclarse, son peligrosas para los animales, puesto que, si la confunden con comida, pueden acabar ahogándose con ellas.

Lleva tu propia bolsa cuando hagas la compra: Con este simple gesto, reducimos una gran cantidad de bolsas de plástico. En muchas tiendas y supermercados podemos encontrar bolsas de plástico biodegradables, y a pesar de que esta opción es mejor que utilizar la bolsa de plástico de siempre, si utilizamos bolsas reutilizables, siempre será la opción más sostenible.



Evitar los vasos y platos de plástico de un solo uso: En vez de recurrir a los vasos y platos de un solo uso cuando organicemos algún evento, que además no se pueden reciclar, intenta utilizar aquellos que sí se pueden reciclar, a pesar de que haya que limpiarlos.

Fijarse en el envoltorio antes de comprar los productos: No hay que comprar los productos que estén envueltos de manera innecesaria, por ejemplo, los huevos en hueveras y envueltos en plástico o las frutas y verduras en bandejas de poliestireno y en bandejas de plástico. Por este motivo, debemos optar siempre por comprar productos que estén envueltos en paquetes ecológicos.

El plástico es un material no biodegradable que tarda un largo periodo de tiempo en descomponerse. Dependiendo del tipo de plástico, trata entre 100 y 1000 años en degradarse. En nuestras manos está seguir todos estos consejos si no queremos contribuir a la destrucción del medio ambiente.

Fuentes: *Ambientum, EFE VERDE,*